

*Coplaco rechazó el proyecto para construir casi dos mil viviendas*

# EL HORMIGON NO INVADIRA EL MONTE DEL PILAR

**La Comisión de Planeamiento y Coordinación del Area Metropolitana (Coplaco) rechazó definitivamente en su última reunión de 1982 el proyecto de urbanización del monte del Pilar. Esta sesión de Coplaco fue la primera presidida por Eduardo Mangada, ex concejal responsable de la Gerencia Municipal de Urbanismo hasta su expulsión del PCE y actual delegado del Gobierno en este organismo**

Los propietarios del monte del Pilar, la familia Oriol, pretendía desde hace años urbanizar esta zona forestal de 350 hectáreas y que se puede considerar como una continuación del monte de El Pardo, situado entre los términos municipales de Madrid, Pozuelo de Alarcón y Majadahonda. El proyecto llevado adelante por Jesús María de Oriol y Urquijo pretendía la construcción de 2.000 viviendas unifamiliares, lo que significaría, según Eduardo Mangada, un peligro para esa zona forestal.

El expediente ahora denegado a la familia Oriol llevaba en los despachos de Coplaco desde el pasado mes de octubre, sin que el anterior delegado del Gobierno, Carlos Conde Duque, favorable a la realización del proyecto, tomara una decisión. La solución definitiva al tema fue pospuesta hasta el pasado mes de diciembre ante la mayoría de informes desfavorables, que han culminado con la denegación definitiva del proyecto, en la que Eduardo Mangada afirmó que su opinión personal no había influido en la negativa.

**EN ENERO SE CERRARA EL TEMA**

Este acuerdo de la Comisión será trasladado al próximo pleno de Coplaco, convocado para finales de este mes, y finalmente la decisión será dada a conocer al Consejo de Ministros y a los ayuntamientos afectados por el proyecto. A partir de aquí, los promotores del proyecto, la familia Oriol, sólo podrán intentar algún tipo de recurso a través de los ayuntamientos, aunque, según palabras del nuevo director de Coplaco, Rodolfo García Pablos, «el tema está cerrado».

Y el tema se ha cerrado por los informes negativos aportados por la Diputación Provincial, el Instituto para la Conservación de la Naturaleza (Icona) y los ayuntamientos de Madrid y Majadahonda. A favor de la urbanización se habían pronunciado el Canal de Isabel II y el Ayuntamiento de Pozuelo de Alarcón.

Todos estos organismos que están en contra de la urbanización coinciden en señalar que el proyecto, si se llevara adelante, supondría un grave riesgo ecológico que conduciría a la degradación de uno de los

**La Diputación Provincial, el Icona y los Ayuntamientos de Madrid y Majadahonda se pronunciaron en contra de la urbanización y degradación de esta zona, que podría convertirse finalmente en parque metropolitano**

**Situado entre los términos municipales de Madrid, Pozuelo y Majadahonda, el monte constituye uno de los pocos pulmones verdes próximos a la capital de España**

más importantes enclaves forestales de la periferia madrileña, tanto por su situación como por las especies vegetales



El monte de El Pardo tiene una superficie de 350 hectáreas. En la foto puede verse una de las residencias de la familia Oriol, propietaria de los terrenos



que contiene. El informe de la Diputación Provincial va más lejos y sugiere la conversión del monte del Pilar en parque metropolitano, al mismo tiempo que estimaría necesario la calificación de suelo no urbanizable y de protección especial.

En cuanto a los organismos que vieron el proyecto como favorable, el Canal de Isabel II y el Ayuntamiento de Pozuelo de Alarcón, argumentaban razones particulares que tampoco estudiaban a fondo las consecuencias de la urbanización. El Canal se pronunciaba afir-

mativamente simplemente porque sus instalaciones no se verían afectadas por la propuesta; en cuanto al Ayuntamiento de Pozuelo, su argumentación favorable se basa únicamente en que las viviendas no se construirían dentro de su término municipal, sin pararse a hacer consideraciones de medio ambiente que estas obras traerían consigo.

En definitiva, se puede afirmar que el proyecto de la familia Oriol se ha venido abajo. Sus peticiones querían acogerse a las bases del anillo verde que se aprobaron en Coplaco hace dos años, acumulando el volumen, aunque desde un primer momento el informe técnico ponía de manifiesto que era una zona de protección ecológica. Por parte de Coplaco se aprobó un documento el pasado año en el que las directrices del planeamiento reservaban el monte del Pilar y lo calificaban como una zona de protección total.

En cuanto al futuro de Coplaco, el actual delegado del Gobierno, Eduardo Mangada, dijo que se integrará en la autonomía, aunque no como consejería concreta, sino dentro de una que posiblemente incluiría otros aspectos del urbanismo, manifestando que la transformación hacia la autonomía era lo único que le había animado a aceptar el cargo.



Eduardo Mangada, delegado del Gobierno en Coplaco

Fernando GARCIA



CUANDO empieza a trabajar como impresor eran los tiempos de la Unión Liberal y del partido conservador, que se disputaban el poder político y que se prolongaron hasta el siglo XX. Personalidades de la política de diverso rango cubren este interesante período, como Cánovas, Sagasta, Maura, Canalejas, Romero Robledo, Moret, Montero Ríos, Silvela, La Cierva, entre otros, con los cuales tuvo que enfrentarse aquel ferrolano que adquirió la categoría de madrileño.

No tanto los pueblos de la provincia, pero la ciudad se transformaba y nacían nuevos barrios; el ferrocarril atravesaba ya la sierra de Guadarrama y se extendía por Aranjuez hacia Andalucía y Levante. Los reyes Isabel II, Alfonso XII y Alfonso XIII inauguraban centros en la ciudad y los pueblos, igual que Narváez, O'Donnell y Serrano. Los acontecimientos se acumulaban casi sin dar tiempo para preparar otro suceso de ámbito nacional. Revoluciones, pronunciamientos, la efímera república, la gloriosa de septiembre del 68; nuevas edificaciones en Recoletos, en los altos de Santa Bárbara, en los desmontes de San Bernardo, junto a la plaza de toros de la Puerta de Alcalá, de Chamberí, de Argüelles, de Salamanca; se trazaba el paseo de la Castellana y más tarde la Gran Vía.

#### DEL HOSPICIO DE SAN FERNANDO AL TALLER DE LA CALLE DEL LIMÓN

La posada del Maragato, de la calle de Segovia era, en 1860, el lugar donde terminaba el recorrido de la diligencia de Galicia, después de casi tres semanas de atravesar valles, montañas y llanuras, con parada y fonda en los pueblos en que estaban situados los recambios de postas. Por consiguiente, ésta será la primera vivienda madrileña que ocupará la reciente viuda Juana Posso, madre de los niños Pablo Iglesias y Manuelín, que llegan a Madrid en busca de un tío suyo que trabajaba en el palacio del conde de Altamira, única persona que conocen en aquella ciudad entonces gremialista, cortesana, popular, conspiradora, castiza, vecinal y con tabernas de mostradores de cinc y paredes de azulejos, de ateneos y sociedades ilustradas, además de una nube de pícaros y mendicantes. Pero una vez que Juana tiene conocimiento de que su pariente había fallecido unos meses antes, sin dinero ni protección alguna, decidió instalarse en un cuartucho de mala muerte en la calle de Cabestreros, casa vecinal con retrete colectivo, donde se alumbraba con un quinqué de petróleo con el fin de recoser ropas ajenas; trabaja como asistente en las casas que ne-

Una ciudad galdosiana, pequeña, popular, desde 1860 a 1925

# EL MADRID DE PABLO IGLESIAS

*Pablo Iglesias Posse está identificado con los barrios y pueblos madrileños donde vivió durante casi setenta años, por los barrios de los Austrias y de los Borbones, por Atocha, Cuatro Caminos y Argüelles, sin olvidar Vicálvaro, Alcalá de Henares, Cercedilla, Aranjuez, El Escorial, pueblos que visitó con alguna frecuencia porque le preocupaba el entorno donde se había instalado y el general de España.*



En esta casa, donde actualmente está la sede del PSOE, vivió Pablo Iglesias

## Imprentas y casas madrileñas en las que trabajó y vivió el fundador del PSOE

### Desde la llegada a la calle Segovia hasta la calle Ferraz, una vida de lucha y esperanza

cesitaban criada temporal y alquila bancas por horas en la ribera del Manzanares, en cuyas aguas lava y tiende hasta la noche. Entonces vuelve a Cabestreros, mientras Pablo y Manuelín ingresan en el hospicio de San Fernando, de la calle de Fuencarral, cerca de la portada churrigueresca de Pedro Ribera, en el actual Museo Municipal.

Pablo Iglesias, que había nacido en El Ferrol en 1850, niño alto, de correctas facciones, rubio y con los ojos azules, de constitución más bien débil, inicia inmediatamente el oficio de cajista en la imprenta del hospicio, trasladándose a Cabestreros todos los domingos, con su hermano, para estar unas horas junto a la madre, por la que siente gran adoración. En 1863 abandonó el hospicio

por discrepancias laborales y de conducta con el gerente, quien le obligaba a realizar trabajos extenuantes y, en cierta medida, humillantes, pues Pablo demuestra capacidad e inteligencia respecto al oficio de impresor, el de mayor alcurnia por aquellas fechas; las inquietudes sindicales y políticas, y una dedicación total a la lectura en los ratos de ocio.

#### LAS VIEJAS IMPRENTAS

Desde 1863 hasta 1886 pasan muchas cosas en Madrid de carácter nacional, en tanto que la trayectoria madrileña de Pablo Iglesias es también intensa. Trabaja en numerosas imprentas de la calle del Limón, de la Bola, plaza del Conde de Miranda, Valverde, Orga, de la Manzana

y durante un año, 1884, en el mejor taller de la ciudad y posiblemente de España, el de don Manuel Rivadeneyra, en el que se editan periódicos como «Iberia», «Diario Universal», gacetas, libros, enciclopedias. Lo hace como cajista, jornalero, destajista, corrector, regente, defendiendo siempre los intereses de sus compañeros y organizando huelgas, por lo que es despedido o encarcelado con frecuencia. Muerto su hermano Manuel de tuberculosis, mal que le afectará a él toda su vida, del cuartucho de la calle de Cabestreros se traslada con su madre a otras viviendas de las calles de Tres Peces, de la Comadre, San Cosme (donde muere Juana Posse en 1886), una pensión de la calle de Atocha y, finalmente, en la de Hernán Cortés, vivienda esta

proporcionada por su amigo Matías Gómez.

Precisamente Matías Gómez, como Antonio García Quejido, que levantó el acta de constitución de los socialistas madrileños, embrión de la organización federal española de 1888; Gómez Latorre, Mora, Mesa, Jaime Vera y Calleja, platero de la calle Mayor, son las amistades permanentes de Pablo Iglesias.

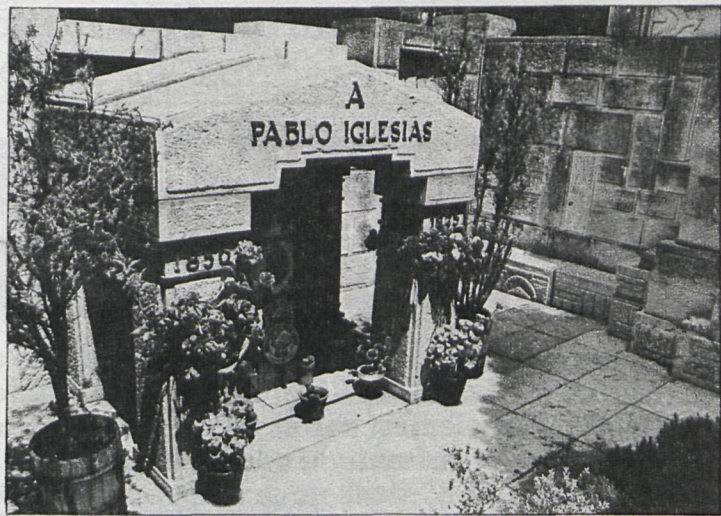
#### EN EL ESCORIAL, CON MAURA

En Hernán Cortés estableció la redacción del semanario «El Socialista», fundado en 1886, un cuarto sucio y detartalado, según refiere Morato. Sin embargo, en ese período ha participado en reuniones de todo tipo en el paraninfo de la Universidad de San Berardo, en las Escuelas Pías de San Fernando, en las que discutió enérgicamente con los anarquistas; en el club de Antón Martín, donde se estableció en 1868 la sección española de la Internacional, dividida a continuación entre ácratas y socialistas; en la Asociación General del Arte de Imprimir, en la que ingresó en 1873, ocupando luego la presidencia; en los jardines del Buen Retiro, Fomento de las Artes, conservatorio de artes y oficios, que le concede un diploma y 1.000 pesetas por su preparación para aprender francés; en los centros culturales y de reformas sociales, en las aulas de economía política, aunque sin matricularse, además de recorrer España y de intervenir en congresos políticos en París, Londres, Lisboa, Bruselas, Copenhague, etc.

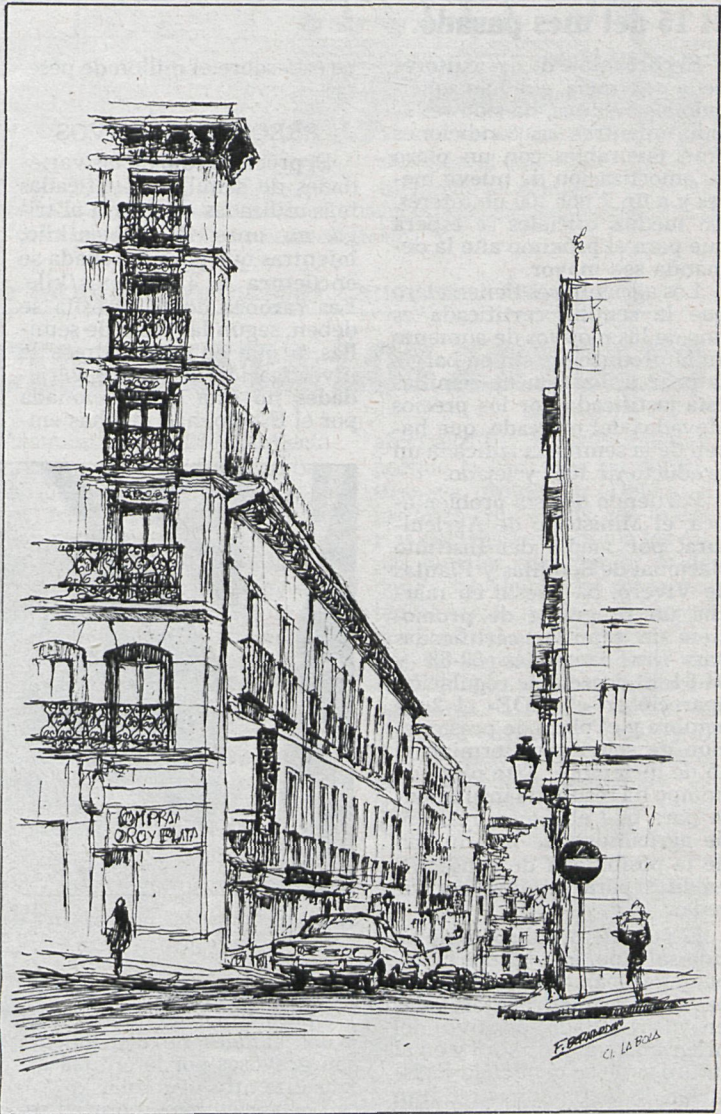
La fisonomía de Madrid forma parte singular de la vida de Pablo Iglesias. Del Hospicio de la calle de Fuencarral a sus entrañables calles, a sus cárceles, el Saladero de la calle de Santa Engracia y la Cárcel Modelo de la Moncloa. En 1879, cuando vivía con su madre en la travesía de la Comadre, fundó la ASM en la taberna Labra, de la calle de Tetuán, fonda en la que solía comer. En 1882 también se acerca a la calle de Argensola con su novia, Emilia, costurera, con la que a la postre no se casó, único enigma del dirigente obrero, aunque cabe admitir la posibilidad de que se rompiesen las relaciones por el amor de hijo que profesaba a la señora Juana, de la que no quería separarse. En 1893 contrajo matrimonio con Amparo Meliá, valenciana, a la que había conocido cinco años antes. Era joven y viuda con un hijo, por lo que hasta que se casaron estuvo en la vivienda que un amigo del impresor, fabricante de hules, tenía en Carabanchel, barrio que frecuentó antes de las nupcias.

De Hernán Cortés cambió sus modestos muebles a un piso de la calle Ferraz, domicilio compartido con Inocen-





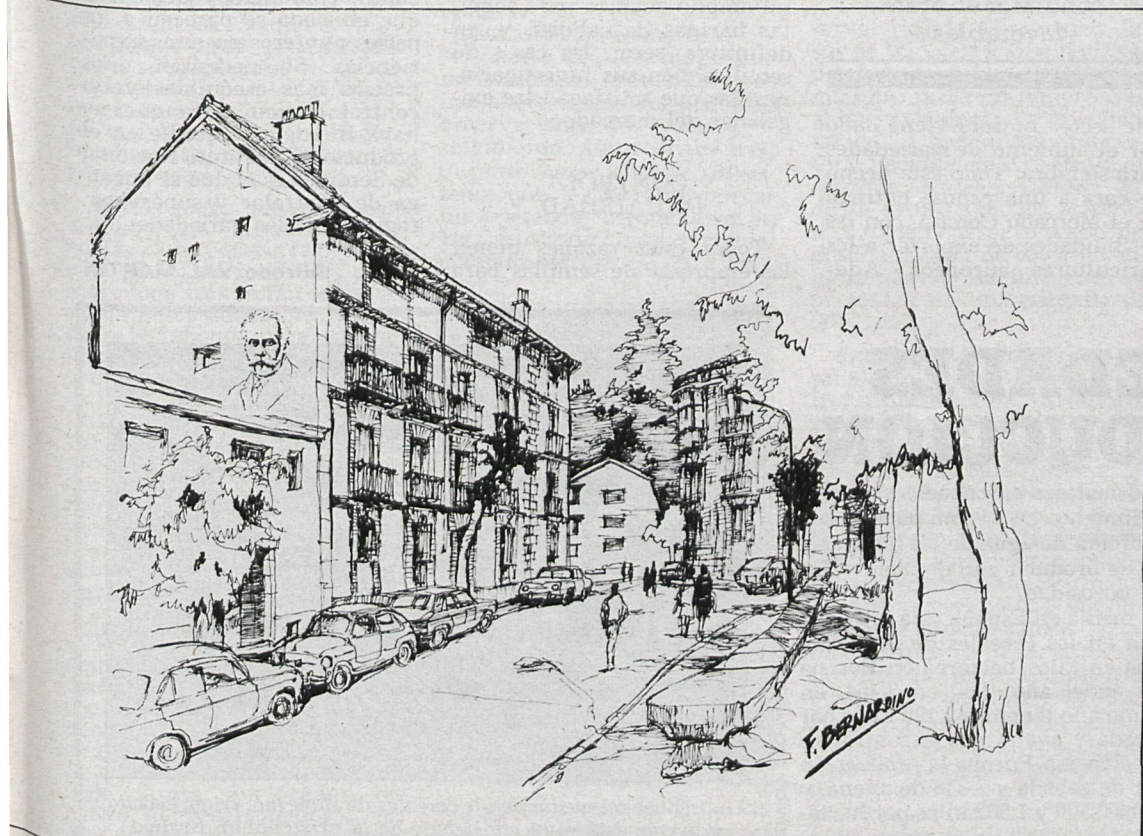
Tumba del fundador del PSOE en el cementerio civil de Madrid



Calle de la Bola, de Madrid, imprenta donde trabajó Pablo Iglesias después de abandonar el taller del hospicio



Calle de Tres Peces, de la capital de España, en una de cuyas casas vivió Pablo Iglesias en su juventud



Casa propiedad de Pablo Iglesias, donde vivió de 1900 a 1925, en San Lorenzo de El Escorial

te Calleja. Allí falleció Pablo Iglesias en 1925, desde hacía años postrado en el lecho, aunque a veces paseaba por el paseo de Rosales y bajaba por el parque del Oeste. Pero antes, en 1900, Calleja, el platero de la calle Mayor, cedió al matrimonio Iglesias las dos casas de que era dueño en San Lorenzo de El Escorial, en una de las cuales, la de la calle del Marqués de Borja, que se mantiene en la actualidad, pasó largas temporadas, sobre todo en el verano, paseando entre los pinos de Abantos y respirando el aire puro de la sierra. Se cuenta que una vez el presidente del Gobierno don Antonio Maura oyó desde el hotel que ocupaba en el mismo barrio de Abantos una voz que gritaba: «¡Maura! ¡Maura!» El estadista se asomó al balcón, sorprendiéndose de que el individuo que le llamaba fuese el concejal por Chamberí y diputado del Congreso Pablo Igle-

sias. «¿Qué desea de mí, honorable señor?», preguntó. Iglesias contestó simplemente: «Llamaba a mi perro.»

Otras calles íntimamente relacionada con Pablo Iglesias son los locales en los que actuó en función de su condición de dirigente obrero, concejal y diputado. Los centros de las asociaciones obreras de las calles Jardines, Recoletos y Piamonte, donde en 1908 se inauguró la Casa del Pueblo, levantada en un solar que anteriormente fue el palacio del duque de Béjar y del marqués de Peñafiel. En Cuatro Caminos, entre las actuales calles de General Perón, Don Quijote, Jaén y Orense se extendió la Fundación Cesáreo del Cerro, debido a la donación del empresario del mismo nombre y admirador de aquel adolescente que en 1860 llegó a la calle de Segovia en la diligencia de Galicia.